



Jesús Heredia Carroza

Lugar y fecha de nacimiento:
Osuna (Sevilla), 12/6/1989

Estudios:
1º de Derecho y Administración y Dirección de Empresas

Aficiones:
Tocar el piano, leer, ver la tele, estar con su gente,
salir con los amigos

“Si tienes una base académica sólida, nada ni nadie puede ponerte límite alguno”

Jesús Heredia Carroza acaba de aterrizar en Sevilla en calidad de universitario, procedente de su Osuna natal, para dedicarse a sus estudios. Cursa primero de Derecho y Administración y Dirección de Empresas al tiempo que acompaña estos estudios con los que realiza en el Conservatorio Musical: es un amante del piano.

La doble Licenciatura se la recomendó un profesor de Matemáticas que tuvo en cuarto de la ESO: *“Me hablaron de esta carrera nueva, me dijeron que tenía cien por cien de salida laboral; si la terminas, estás colocado seguro y en un puesto de digamos... ‘importancia’. El Derecho me gusta más que la Economía”*.

En cuanto a sus estudios musicales, a pesar de que tiene un tío artista, la motivación para la realización de los mismos le viene desde el colegio: *“Me dijeron los profesores que se me daba bien la música y me animaron a apuntarme al Conservatorio. Así que hice las pruebas y me admitieron”*. Jesús habla con mucho cariño de su profesor de piano: *“Me hace ver las cosas siempre de la forma más clara posible y siempre me aconseja desde el corazón; eso hay que agradecerlo”*.

Buen conocedor de la música, no se inclina por un estilo concreto. Su abanico de preferencias es muy amplio, siempre que se trate de buena música: *“Lo mismo me gusta Camarón que me gusta Bach. Me gusta el rock bueno, me refiero a los Beatles, o el blues, como Eric Clapton. De los clásicos me gustan, sobre todo, Bach y Chopin. Al piano suelo tocar a Joaquín Turina. Desde mi punto de vista es al que mejor interpreto y uno de los mejores músicos españoles, junto a Isaac Albéniz y Manuel de Falla”*.

A pesar de estar en primero y de que la carrera dura seis años, Jesús ya piensa en el día de mañana: *“Me encantaría, cuando acabe, trabajar en una empresa e ir subiendo, poco a poco, en la misma, hasta llegar a un puesto importante, si es posible. También me gustaría preparar oposiciones para Inspector de Hacienda aunque, después de tantos años estudiando la carrera, no creo que me queden ganas”*. A pesar de su juventud, sabe en qué quiere convertirse cuando termine sus estudios: *“Una persona preparada desde el punto de vista académico, con ganas de comerse el mundo, aunque siempre con humildad, y demostrando la valía siempre con el trabajo y la constancia. Lo que más me llenaría de orgullo sería convertirme en un gitano con una doble licenciatura bajo el brazo, dispuesto a llegar hasta donde sus fuerzas aguanten”*.

Formación contra los estereotipos

Como les sucede a muchas personas gitanas, dice estar cansado de que sólo se les vea como artistas o personas marginales: *“Lo que tenemos que hacer los gitanos es luchar contra los estereotipos que existen sobre nosotros. Lo*

que no sé es si estos estereotipos los hemos creado nosotros o los ha creado la sociedad mayoritaria. Tenemos que cambiarlos y hacer que el nuevo estereotipo sea el de un gitano culto, que canta y que baila, pero culto”.

Para ello, para cambiar esa imagen errónea de los gitanos, Jesús ve necesaria la formación: *“Estudiar lo que hace es acabar con ciertos estereotipos que aún perduran en esta sociedad. Debemos erradicarlos a base de preparación académica. Tiene que aumentar el número de universitarios gitanos. Todos los palos que te des ahora en los codos, te los ahorras el día de mañana en la espalda. Hay que estudiar, sobre todo, para conseguir que haya gitanos con responsabilidades. Yo estoy deseando ver a un Alcalde gitano, o a un Ministro de Hacienda gitano, pero para ello tenemos que estar muy preparados”.*

Otra faceta suya es la participación en Encuentros y Seminarios con más jóvenes gitanos y gitanas que intentan crear redes de apoyo e intercambiar opiniones. Ha viajado más allá incluso de nuestras fronteras: *“Este verano he estado en Eslovaquia, participando en un proyecto que consistía en un intercambio juvenil cultural con jóvenes de Serbia, Montenegro, Chequia, Eslovaquia y España. Nos lo pasamos ‘pipa’. Durante esa convivencia me ‘dolió’ no saber hablar romaní y tener que entenderme con otros gitanos en inglés”.*

Apoyo familiar

Comparte piso con tres compañeros a los que les une una gran amistad. Aún así, los fines de semana vuelve a Osuna a disfrutar de su familia. Sus padres siempre han sido conscientes de la importancia de la formación y han sabido transmitírselo a sus hijos. Su madre dejó el colegio en cuarto de EGB; no pudo seguir por las circunstancias de aquellos tiempos. Su padre terminó la EGB, pero tuvo que dejar los estudios para ponerse a trabajar. Ahora es carnicero y su hijo recuerda, con cariño, sus palabras: *“Jesús, tú sabes lo mal que yo lo estoy pasando para daros a vosotros lo mejor; estudia para tener un futuro mejor. Que para ganar mil pesetas, hay que partir muchos pollos”.*

Este pianista valora mucho el esfuerzo y el apoyo de los suyos para que él estudie: *“Te hacen sentir en todo momento arropado y, si tienes algún problema, lo van a dar todo por solucionarlo. Por su trabajo, mi padre no podía llevarme al Conservatorio y mi tío ha sido el que me ha estado trayendo y llevando a Sevilla a las clases, dos veces por semana, hasta ahora, que estoy viviendo allá”.*

Jesús ve su trayectoria escolar y, ahora, su etapa universitaria, como un esfuerzo tanto suyo como de su familia: *“Para empezar, tengo que decir que todo esfuerzo es positivo y es siempre síntoma de querer mejorar. Pero, centrándome en el esfuerzo que, tanto mi familia como yo, hemos realizado, tengo que decir que no lo consideramos como tal, sino como una obligación. El estudiar es lo que nos va hacer crecer como personas y como trabajadores (...) Estudiar te asegura cierto estatus social”.*

Jesús ama sus raíces y, cuando tenga hijos, piensa pasarles el legado que le han transmitido: *“La educación que recibirían sería la misma que me han dado a mí mis padres, que creo que es la mejor. Sabiendo hablar, sabiendo estar, respetando a los mayores(...) Es decir, una educación basada en el respeto y la humildad, que son dos de los valores más importantes que hay que tener, junto a la constancia y al trabajo”.*

**“Se pueden combinar perfectamente los estudios universitarios con la tradición gitana.
Si no fuera así, yo no estaría donde estoy”**